

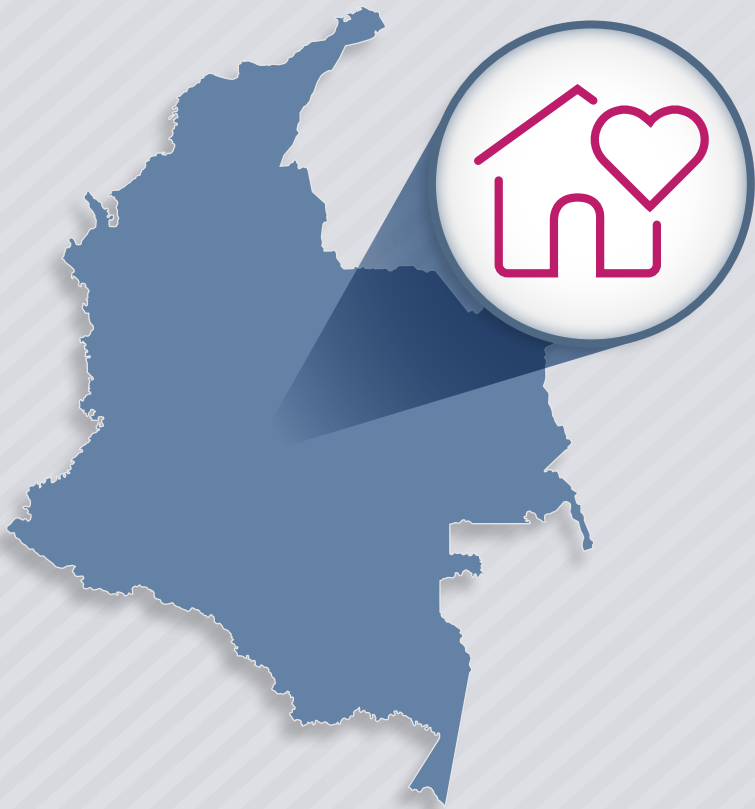
Vivienda resiliente:

un potenciador de la **vida**



EL PROBLEMA

Hoy por hoy, la vivienda mal construida es una de las amenazas más importantes para la salud pública de Colombia.



65%

de las viviendas son vulnerables ante los terremotos ¿por qué? Porque fueron construidas por sus mismos habitantes sin la asistencia ni supervisión técnica y financiera necesaria para hacerlas seguras ante los sismos.

77%

de las muertes de los terremotos que cobraron más víctimas en los últimos 100 años están asociadas principalmente al colapso de estructuras de mampostería mal construida, que es el caso de la mayoría de viviendas autoconstruidas en Colombia.

83%

de los colombianos viven en ciudades ubicadas en zonas de amenaza sísmica media y alta. Estamos ante un escenario de riesgo altísimo que necesita atención inmediata.

LA SOLUCIÓN: MEJORAMIENTOS RESILIENTES

Adoptar un enfoque de resiliencia, integrando el mejoramiento de la calidad constructiva de las viviendas dentro de las políticas y programas de Mejoramiento de Vivienda es una medida urgente y necesaria para proteger la vida y el patrimonio de los Colombianos. Mejorar integralmente la vivienda potencia la vida y las oportunidades de crecimiento para los hogares colombianos que habitan viviendas de origen informal.

5 PUNTOS CLAVES PARA HACER DE LA VIVIENDA RESILIENTE UNA REALIDAD



Click sobre los íconos para mayor información

Mejoramientos a cargo de los hogares: Para mejorar la vivienda, nadie mejor que quien la habita.

Todos ponen: Soluciones financieras viables e innovadoras para poder abordar el problema de la vivienda vulnerable a escala.



Casas que protejan la vida: Una vivienda adecuada y segura debe estar al alcance de todos y todas.



- Trámites + agilidad: Que la complejidad de los trámites no desincentive la demanda por la vivienda resiliente.



Tecnología al servicio de las personas: Llevemos el mejoramiento de vivienda al Siglo XXI aprovechando la tecnología para llegar más rápido a más hogares.



Oportunidades para el mejoramiento de vivienda en el nuevo gobierno

[Click en el botón para ver más](#)

¿Cómo integrar la vivienda resiliente con otras agendas prioritarias?

[Click en el botón para ver más](#)

¿Cómo cambiar el sistema para promover la vivienda resiliente?

[Click en el botón para ver más](#)

Oportunidades para el Mejoramiento de Vivienda en el nuevo gobierno

En el programa de gobierno “Colombia, potencia mundial de la vida” se reconoce la vivienda como uno de los ejes centrales para la reducción de la desigualdad y la garantía de los derechos de los colombianos. Adicionalmente, la vivienda se menciona dentro de las propuestas para alcanzar la igualdad de las mujeres y la transformación hacia una economía productiva que garantice la democratización de los espacios urbanos y rurales y la mitigación y adaptación al cambio climático.

Reconociendo los conocimientos, prácticas y formas del hábitat popular, el nuevo gobierno hace énfasis en la promoción de “procesos asociativos, autogestionarios y de autoconstrucción”, con asistencia técnica y el fortalecimiento institucional territorial para mejorar las viviendas existentes. De igual manera, propone la democratización del crédito para el mejoramiento de vivienda popular, abriendo oportunidades de financiamiento innovador para el sector.

Por último, propone que “por la vía de las alianzas público-populares con organizaciones sociales y comunitarias en los territorios, se impulsará un programa masivo de construcción y mejoramiento de viviendas rurales y urbanas en asentamientos de origen informal, adecuada culturalmente a las realidades regionales que considere la construcción vernácula, resolviendo problemas estructurales de orden regulatorio, financiero, técnico y operativo”.

Para hacer de esta propuesta una realidad, es importante abordar varios aspectos críticos para el mejoramiento de la vivienda de origen informal en Colombia: desde barreras para el acceso, lineamientos de focalización, ineficiencias en la implementación de los programas, hasta la integración de acciones de mejoramiento estructural de la vivienda, que conlleven a una reducción de su vulnerabilidad ante los sismos y otras amenazas naturales y climáticas que ponen en riesgo la vida y el patrimonio de los hogares que las habitan.

¿Qué son las viviendas “de origen informal”?

Son viviendas que la gente construyó sin ayuda de nadie y sin licencia, que en la mayoría de los casos necesitan ser mejoradas para que protejan a sus habitantes en caso de un desastre.

Es en este último aspecto que Build Change presenta recomendaciones claves al nuevo gobierno, teniendo en cuenta el panorama de riesgo que enfrenta Colombia en cuanto a la mala calidad y seguridad constructiva de la mayoría de las viviendas existentes, y las oportunidades para lograr avances contundentes en materia de política pública, recursos técnicos y tecnológicos y de financiamiento que trae consigo el Programa de Gobierno “**Colombia, potencial mundial de la vida**”, ya que la vivienda resiliente es en sí misma un potenciador de la vida.



¿Cómo integrar la vivienda resiliente con otras agendas prioritarias?

Una vivienda resiliente se puede definir como una vivienda que proporciona un espacio seguro, apropiado respecto a su entorno, saludable y protegido. Además, es asequible y una inversión financiera segura para sus ocupantes. Las iniciativas de vivienda resiliente son sostenibles, adaptables y escalables. En múltiples aspectos la vivienda resiliente es fundamental para el desarrollo de la sociedad:

Vivienda Resiliente + Salud

Una vivienda saludable debe ser una vivienda segura para sus habitantes. Por eso es importante implementar mejoras en salubridad de la vivienda que incluyan acciones de reducción de la vulnerabilidad estructural de la vivienda en su estabilidad y calidad.

Vivienda Resiliente + Cambio climático:

La vivienda, especialmente en zonas rurales, está expuesta a múltiples amenazas naturales exacerbadas por el cambio climático. Es posible desarrollar intervenciones para hacer la vivienda más resiliente a posibles desastres (inundaciones, sequía, etc.) atendiendo a su vez la dimensión productiva de la vivienda.

Vivienda Resiliente + Gestión del Riesgo de Desastres:

Para reducir muertes, daños y pérdidas económicas en los desastres se debe abordar el problema del altísimo riesgo edificado en viviendas urbanas y rurales en Colombia, desde la sensibilización, construcción de capacidades en las comunidades hasta la intervención sistemática de las viviendas en el país.



Vivienda Resiliente + Desarrollo Económico:

El aporte de la vivienda autoproducida a la economía del país es indudable y su rol como proyecto de vida en los hogares colombianos la convierten en un escenario ideal para promover el desarrollo económico: iniciativas como el incentivo a la economía del mejoramiento estructural o el desarrollo progresivo de viviendas como una oportunidad de ingresos para los hogares, son grandes oportunidades para el desarrollo económico en el país.

Vivienda Resiliente + Atención/Integración de migrantes:

La demanda de vivienda en alquiler por parte de la población migrante en las ciudades y zonas rurales colombianas es una oportunidad para la economía de los hogares colombianos. Programas de mejoramiento estructural de viviendas que permitan su expansión vertical de forma segura pueden atender esta demanda, promoviendo la integración de los hogares migrantes y la reducción de la vulnerabilidad de las viviendas en el país.

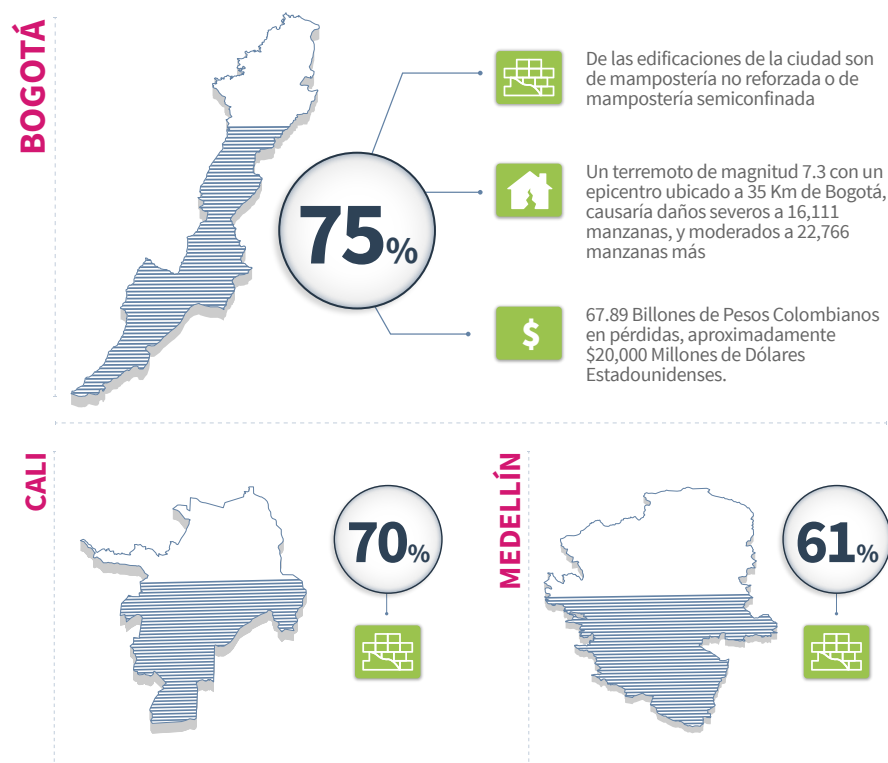


Casas seguras que protejan la vida

La realidad de la vulnerabilidad de la vivienda en Colombia: Una amenaza a la salud pública

Nuestros estudios muestran que alrededor del 65% de las construcciones colombianas no tienen un sistema estructural adecuado para proteger a sus habitantes ante un posible terremoto. Esto quiere decir que en Colombia existen más de 6 millones de viviendas vulnerables. Teniendo en cuenta que más del 80% de la población colombiana habita en zonas de amenaza sísmica intermedia o alta, estamos hablando de un riesgo edificado crítico en cuanto a potenciales muertes, daños y pérdidas económicas ante un evento sísmico de magnitud considerable en muchas partes del país.

Actualmente, Colombia cuenta con modelos de riesgo que demuestran la crítica y urgente situación de vulnerabilidad edificada:



Fuentes:
Instituto de Gestión del Riesgo y Cambio Climático de Bogotá -IDIGER-
Global Earthquake Modelling - GEM - Modelo Global para los Terremotos-

En las últimas décadas han habido avances significativos en cuanto a la legalización urbanística, la titulación, el reasentamiento de hogares en zonas de alto riesgo y el mejoramiento de vivienda y barrios. Sin embargo, no se ha logrado intervenir de forma sistemática en la vulnerabilidad estructural de las mismas ni en brindar la asistencia técnica y financiera adecuada a los hogares para la superación de las deficiencias constructivas de sus viviendas. Es por esto que hoy en día el panorama de riesgo edificado en las ciudades de Colombia es muy grave y requiere una intervención urgente y que integre los aspectos sociales, técnicos, financieros, culturales y operativos que involucren el mejoramiento integral de vivienda.

Existen grandes oportunidades para que el nuevo gobierno aborde de manera integral el mejoramiento de vivienda, asegurando que se mejora progresivamente su calidad constructiva, estabilidad y capacidad de resistir desastres. Los avances en política pública de los últimos años para el reconocimiento y mejoramiento estructural de las viviendas de origen informal, como el [Reconocimiento de edificaciones existentes](#), la posibilidad de implementar [subsidios para el mejoramiento estructural](#) y la puesta en marcha de la operación financiada por el [Banco Mundial para el programa de Vivienda Resiliente](#), abren la puerta para que el nuevo gobierno materialice una estrategia contundente para la reducción de la vulnerabilidad de la vivienda en Colombia, para salvaguardar la vida, la salud y el patrimonio de los hogares que habitan las viviendas de origen informal en caso de un desastre.



Mejoramientos a cargo de los hogares

Reconocer y mejorar los procesos de autoproducción de vivienda a partir de la entrega directa de subsidios a los hogares con asistencia técnica y la construcción de capacidades

La elección del modelo de implementación para un programa de vivienda resiliente es crucial, ya que determina a quién y cómo se asignan los fondos, y quién toma las decisiones sobre cómo se gasta dicho recurso. En un modelo de implementación liderado por los hogares, el propietario recibe financiamiento, a través de subsidios públicos y/o préstamos privados, y el financiamiento se desembolsará en cuotas condicionales que dependen del progreso y la calidad de la construcción.

A lo largo del proceso, el propietario conserva el control sobre la adquisición de mano de obra y materiales, mientras que el operador del programa proporciona asistencia técnica y garantiza el cumplimiento de los objetivos del programa, las normas de construcción y de uso del suelo.

Este modelo no solamente reconoce las formas de autoproducción de la vivienda popular, sino que promueve mayor apropiación, empoderamiento y construcción de conocimiento para reducir el riesgo edificado existente y prevenir riesgos futuros. Adicionalmente genera eficiencias en costos y tiempos, fortalece capacidades y promueve las economías locales.

Las ventajas de un modelo de mejoramiento integral de vivienda liderado por los hogares

• Lleva a una mayor satisfacción de los hogares

Los propietarios de viviendas están más satisfechos cuando deciden el diseño del mejoramiento de su propia casa, qué materiales se utilizan y quién la construye.

• Apalanca recursos existentes

Los miembros del hogar suelen aportar sus propios recursos financieros, mano de obra o reutilizar materiales, siendo un modelo más sostenible que contribuye a la apropiación del proceso.

• Estimula la economía local

Por lo general, los hogares compran materiales de proveedores locales y contratan mano de obra local.

• Desarrolla y sostiene una fuerza de trabajo local

La capacitación de la mano de obra desarrolla la capacidad técnica local y produce una fuerza laboral más numerosa, más especializada, que construye mejor y con más seguridad que luego puede transferir el conocimiento.

• Es más costo-eficiente

Entregar los recursos directamente a los propietarios minimiza los gastos generales y la burocracia, y reduce las oportunidades de corrupción o malgasto de dinero.

• Reduce los residuos

Cuando los hogares gestionan el diseño y la construcción, normalmente construyen solo lo que necesitan. No solo consumen y desperdician menos, también reutilizan y reciclan más.

• Empodera a las mujeres

Las mujeres son grandes administradoras de la seguridad y el patrimonio de su familia cuando obtienen poder a través del acceso al conocimiento y la financiación necesarios para liderar el diseño, la construcción y mejoramiento de sus viviendas.



Trámites + Agilidad

El escenario de la vulnerabilidad de la vivienda informal en Colombia nos mueve a buscar soluciones de acción inmediata para que los procesos de mejoramiento sean de rápido y fácil acceso e implementación

Los estudios disponibles nos muestran que las necesidades de mejoramiento estructural para las viviendas de origen informal son aún mayores que las de mejoras de habitabilidad, estas últimas enmarcadas dentro de la definición de déficit cualitativo que informan los esfuerzos actuales en mejoramiento de vivienda del país. Dada la escala del problema, en que la gran mayoría de viviendas de origen informal requieren algún grado de mejoramiento estructural, este debe ser atendido dentro de una **estrategia de reducción progresiva de la vulnerabilidad sísmica**.

Esta estrategia debe tener gradientes para la reducción de la vulnerabilidad según las necesidades mismas de la vivienda, la disponibilidad de recursos y los objetivos de los programas, que van desde mejoras estructurales sencillas y prescriptivas de poca complejidad, hasta reforzamientos estructurales que requieren un mayor grado de capacidad y acción técnica y operativa.

Es así entonces que los procesos administrativos, técnicos y operativos deben estar alineados a esta estrategia que busca definir e implementar acciones inmediatas, simplificando trámites que no ralentice su materialización en acciones estratégicas para el mejoramiento integral de la vivienda en el país. Son 3 grupos de procesos que necesitan especial atención para asegurar que si es posible hacer mejoramiento integral de vivienda a la escala y con la urgencia que se necesita:

1. Trámites asociados con la operativización de los programas de mejoramiento de vivienda

Actualmente, los procesos previos a la implementación material de los programas existentes de mejoramiento de vivienda se demoran entre 3 y 4 veces el tiempo de ejecución de los mejoramientos en sí mismos. Esto no solo genera demoras en la consecución de resultados, sino grandes costos adicionales. Es necesario entonces, hacer una revisión y simplificación a profundidad de los procesos y flujos de trabajo, eliminando cuellos de botella y barreras para alcanzar metas y llegar al máximo de población que lo necesita.



2. Trámites asociados al mejoramiento estructural de vivienda

Teniendo en cuenta la urgencia y los recursos disponibles para el mejoramiento integral de vivienda a escala, es necesario adoptar enfoques progresivos, que permitan la intervención de viviendas en el mejoramiento de su estabilidad, calidad constructiva y capacidad de resistir sismos y otros desastres. Esto requiere la definición e implementaciones de actividades de mejoramiento estructural que apunten a mejorar de forma progresiva características claves de la calidad constructiva de las viviendas de forma prescriptiva y sistemática para tipologías comunes de vivienda. Estas, al ser de sencilla implementación y sin afectar elementos estructurales de la vivienda, no deberían requerir la expedición de una licencia de construcción, dada la complejidad actual del trámite.

3. Trámites para el reconocimiento de edificaciones existentes

El reconocimiento de edificaciones existentes en Colombia, reglamentado en el Capítulo 4 del Decreto 1077 de 2015 y posteriormente modificado por el Decreto 1333 de 2020, abre una gran oportunidad a la reducción de la vulnerabilidad de la vivienda en el país. Esto porque el trámite, además de formalizar la existencia de la edificación que fue construida sin licencia, también exige la determinación de las obras de reforzamiento estructural que se deben realizar.

Sin embargo, la complejidad del trámite ha desincentivando a que los municipios inicien sus “curadurías cero” o que si lo han hecho caigan en exceso de procesos y requisitos. Es por esto que Build Change recomienda que se creen lineamientos para el funcionamiento de dichas curadurías u oficinas municipales designadas para este fin, de manera que se eviten procesos que no sean indispensables y se agilice la expedición de estos actos como un primer paso para incentivar la vivienda resiliente.

Todos ponen

Para superar el riesgo edificado en Colombia es necesario encontrar soluciones de financiación innovadoras a partir de alianzas público-privadas que aumenten los recursos disponibles y los pongan en manos de quienes más lo necesitan

A pesar de los esfuerzos en mejoramiento de vivienda, reducir el déficit cualitativo sigue siendo un reto para el país. En los últimos 3 años el déficit cualitativo se ha mantenido prácticamente estable, con una reducción de un punto porcentual y superando al déficit cuantitativo en más del 15%, en el que se han concentrado la mayoría de los esfuerzos de la política de vivienda en Colombia.

[Ver documento...](#)

Para superar el déficit cualitativo, que suma 3.977.000 hogares en el país, el esfuerzo estatal ha apostado por procesos financiados 100% por dineros públicos en la figura del subsidio de mejoramiento de vivienda, lo cual ha permitido que miles de familias mejoren las condiciones de habitabilidad de sus viviendas. Sin embargo, tal y como lo indican las cifras, la oferta no alcanza a abarcar la demanda. Además, es importante resaltar que la metodología que define el déficit cualitativo no incluye las características estructurales de

la vivienda, es decir que **aun si estas viviendas han sido mejoradas en su habitabilidad, siguen siendo vulnerables** ante los sismos, los vientos y otras amenazas naturales.

En este sentido, teniendo en cuenta los estudios de [modelación de riesgo sísmico de las viviendas en Colombia](#), si se quiere garantizar que la vivienda también sea segura y no represente un riesgo para sus habitantes y su patrimonio, se puede asegurar que la demanda de mejoramiento de vivienda con un enfoque de resiliencia es mucho mayor a la que define el déficit cualitativo, que ya es mayor a la oferta existente con los mecanismos tradicionales de financiación para este tipo de programas. Es por esto, que es necesario **explorar y definir mecanismos innovadores de financiación, que combinen los recursos de subsidios con otras fuentes públicas y privadas.**

En el 2020 Build Change elaboró un estudio de mercado para definir de forma deductiva el nivel de la demanda y la oferta, como un primer paso para la definición de esquemas de financiamiento mixtos e innovadores que logren abarcar el problema de la vulnerabilidad de la vivienda en su escala actual. A partir de este estudio, se identificaron 7 fuentes de recursos involucrados en los procesos de financiación o financiamiento de las actividades relacionadas con el mejoramiento de vivienda, de los cuales solo uno, los fondos públicos en forma de subsidio, se usan de forma continua y sistemática para reducir el déficit habitacional. Cada uno de ellos presenta oportunidades y alternativas de vinculación en los procesos financieros de cierre del valor total de las intervenciones, cuya participación debe ser diferencial dependiendo de los tipos de intervención o el tamaño de la unidad habitacional. De igual forma, se modelaron escenarios de cierre financiero con concurrencia de recursos entre los recursos propios de las familias y el acceso a crédito, similar a los esquemas impulsados en los programas de adquisición de vivienda, que han resultado exitosos para la disminución del déficit cuantitativo.

Es hora de traer la creatividad e innovación financiera a los programas de mejoramiento integral de vivienda. La [entrega de subsidios directos a los hogares](#) es un paso importante para reducir costos y promover la concurrencia de recursos propios de las familias. Sin embargo, no es suficiente. Es necesario fomentar las alianzas entre carteras del gobierno nacional ([ver: ¿Cómo integrar la vivienda resiliente con otras agendas prioritarias?](#)) y con el sector privado incentivando su participación en la reducción de la vulnerabilidad de las viviendas en Colombia.



La tecnología al servicio de las personas

Los procesos para mejorar una vivienda pueden ser más rápidos y costo-eficientes con el uso de nuevas tecnologías

Para que la vivienda resiliente sea posible es necesario entender la cadena de valor de la autoproducción de vivienda que sigue construyendo gran parte de las soluciones habitacionales de los colombianos. Las ferreterías, los maestros de construcción, los transportistas del barrio y de las veredas. Es muy poco recomendable hacer esfuerzos con materiales foráneos, costosos y de difícil acceso para los habitantes de las viviendas de origen informal. Es en las realidades del hábitat popular donde se deben concentrar los esfuerzos de construcción de capacidades, de sensibilización y de mejoramiento de la calidad y de las cadenas de producción, abastecimiento y comercialización para la reducción de la vulnerabilidad de las viviendas. Para esto es necesario acercar los programas de mejoramiento de vivienda, al igual que a otros actores claves, como la academia y la empresa privada a estas cadenas de valor, de manera que se continúe el esfuerzo de mejorar materiales, recursos y herramientas técnicas que funcionen para una producción de vivienda resiliente sostenible y alineadas con los usos y valores de aquellos que las habitan.

Otra oportunidad de mejora está en la operativización de los programas de mejoramiento de vivienda en Colombia, que no ha cambiado mucho en los últimos años. En la gran mayoría de los casos, a nivel nacional, distrital y municipal, todavía predominan los procesos manuales y en papel. Aunque se normalizan y sistematizan hasta cierto punto los procesos, siguen siendo complicados, lentos, muchas veces subjetivos y costosos. Sin embargo, ya existe un gran desarrollo en la intersección de los sectores de la tecnología y la construcción, con grandes avances en herramientas digitales y de metodología BIM que facilitan procesos de recolección y gestión de la información, la evaluación, del diseño y el seguimiento y control de la ejecución de las obras. Es más, en Colombia ya existe una [Estrategia Nacional de BIM](#), que busca la “transformación digital del sector de la construcción y la infraestructura” que apunta



a que en el 2026 el 100% de los proyectos de construcción públicos sean implementados con esta metodología.

Build Change ha liderado la integración de estas herramientas en diferentes programas de mejoramiento de vivienda a nivel nacional y local, con un impacto positivo para la simplificación, velocidad, precisión y control de las fases y procesos de levantamiento de información, evaluación, diseño, presupuesto y seguimiento a la ejecución de las obras de los programas. Sin embargo, es necesario que exista una directriz para hacer de estos pilotos una generalidad en los programas de mejoramiento integral de vivienda, que permita su desarrollo y perfeccionamiento. Es esencial continuar desarrollando este tipo de herramientas para no solo poder atender el problema económica y rápidamente, sino también tomar mejores decisiones en la planeación y ejecución de los programas.

Por último, es importante integrar al sector de la academia y el conocimiento en este esfuerzo. Las universidades, los centros de investigación, el SENA y el sector de innovación de la construcción, entre otros, son aliados en el desarrollo y disseminación de recursos técnicos y tecnológicos para el mejoramiento integral de vivienda en el país. Es tiempo de que dichos actores atiendan de forma deliberada e integral a los mayores constructores de vivienda del país, es decir, sus mismos habitantes.

Un enfoque de cambio de sistema para la vivienda resiliente



El cambio de sistema para que la vivienda resiliente sea una realidad a escala y sostenible se logra cuando se fortalecen los pilares que incentivan un escenario de demanda y oferta continua. De manera consistente, a lo largo de la experiencia de Build Change en más de 10 países, estos pilares se han relacionado con las personas, el dinero y la tecnología. Los programas exitosos deben planificar para fortalecerlos y superar sus barreras desde el principio.

Personas: se refiere a la creación de demanda para la vivienda resiliente. Esta puede venir de los gobiernos, a partir de políticas y programas que generen un ambiente favorable en recursos, incentivos y acciones para la vivienda resiliente. También puede generarse por parte de las comunidades sensibilizadas sobre el riesgo que enfrentan, dadas las malas prácticas constructivas en sus viviendas.

Tecnología: hace referencia a la creación de oferta sostenible de vivienda resiliente. Para esto se necesita la existencia de recursos y códigos normativos, de ingeniería y arquitectura que permitan la construcción de vivienda resiliente, así como creación de capacidades

del sector de la construcción para el mejoramiento estructural de la vivienda informal y el uso de tecnología que acelere y facilite los procesos de los programas de mejoramiento.

Dinero: hace posible que se complete el ciclo de la oferta y la demanda a partir de mecanismos de financiación para la implementación de programas, para incentivar la vivienda resiliente y darle la asistencia técnica que necesita. Para esto se busca la combinación de fuentes de financiación públicas, privadas y de filantropía. Adicionalmente, los financiadores también pueden ser generadores de demanda en relación a la protección de activos a la hora de un desastre.



Build Change es una organización internacional sin ánimo de lucro galardonada, con 17 años de experiencia en la entrega de soluciones innovadoras para mejorar las viviendas, en especial las de producción informal, con el fin de reducir las muertes, daños y pérdidas económicas causadas por su colapso en los desastres. Build Change moviliza personas, dinero y tecnología para transformar los sistemas de reglamentación, financiación, construcción y mejoramiento de viviendas en todo el mundo.

A Colombia, Build Change llega en el 2014. Desde allí, ha desarrollado proyectos de asistencia técnica, intercambio de conocimiento y generación de capacidades locales con entidades públicas, como el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio a nivel nacional y con distintas entidades municipales en Medellín, Cali, Bucaramanga y Bogotá, enfocándose en la disminución de la vulnerabilidad de viviendas de origen informal desde las dimensiones jurídica-institucional, técnica, social y financiera. Hemos trabajado con actores en toda la cadena de valor de la vivienda, habitantes, academia, comunidad técnica, autoridades locales y nacionales y empresa privada para construir un ambiente favorable e incentivador para la vivienda resiliente en Colombia- Esto, a partir de la creación y fortalecimiento de programas y políticas que integren el enfoque de resiliencia dentro de sus esfuerzos para mejorar la vivienda, la creación de productos y servicios para la vivienda resiliente, y la construcción de capacidades y sensibilización de todos los actores de la cadena en la necesidad y oportunidades en la reducción de la vulnerabilidad de las viviendas en el país.